



**Comisión gestora:** Carlos Alba, Pep Bruno, Juan Diego Tobajas.

**Redacción:** Patricio Jiménez, Amelia Blas, Jordi Rey, Mamen Solanas.

**Colaboradores:** Rafaela Nieves, Ángel Hervás, Raquel Jabardo, Daniel Miguel, Ángel Martínez, Javier Cabezas, Ángel J. Gonzalo, Marisa Carmona.

**Ilustrador:** Enrique del Campo Manzano

**Maquetación:** Carlos Alba

**Colaboran:** Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filología, Delegación de Alumnos de Filosofía y Letras, Aula de Artes Escénicas y Medios Audiovisuales, Biblioteca de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Cervantinos, Diputación Provincial de Guadalajara, Vicerrectorado de Extensión Universitaria.

**Edita:** Asociación Cultural Parole, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones.

El Consejo de Redacción acepta cuantos originales literarios o de investigación le sean remitidos a:

BARATARIA

Delegación de Alumnos

Facultad de Filosofía y Letras

Colegios, 2

28801 Alcalá de Henares (Madrid)

De cada original han de presentarse dos copias, una impresa y otra bajo soporte informático.

1996, Revista Pliegos de la Ínsula BARATARIA, Universidad de Alcalá.

ISSN: 1134-0193

Depósito Legal: GU-89/94

Imprime: Gráficas Algorán

Todos los derechos reservados.

## La pesadez del Mesías

**M**illones y millones de personas acudieron en busca del Mesías, quien, sentado en el ápice oriental del mundo, esperó varias semanas a que se hiciera el silencio. Sólo hasta las primeras filas llegaron sus breves e ininteligibles palabras. Tras unos segundos de paz una inmensa porción de tierra se hundió en el mar por la pesantez de las palabras... El resto de la humanidad pagó su desdén cuando la subida de los océanos anegó sus vidas.

Javier Urbaneja Sánchez

## Identidad perdida

**J**uan y Antonio eran unos chicos que acababan de cumplir los trece años. Se sentían mal porque habían dejado de ser los protagonistas de los problemas de matemáticas que ponían a los chicos y chicas de su edad. Juan ya no tenía siete peras ni Antonio compraba treinta y cinco pesetas de caramelos. ¿Qué iba a ser de ellos? Habían perdido su identidad.

David Lorente Monge

## La epidemia

**U**na extraña epidemia sacudió el barco. El capitán dijo que lanzásemos a los infectados por la borda para que no se extendiese entre los sanos. Pero fue inútil. Poco a poco, fueron cayendo hasta que sólo quedamos él y yo. Yo estaba infectado. Pero, gracias a Dios, me di cuenta de su gran crueldad y tuve fuerzas para matarlo antes de que intentase lanzarme por la borda.

Juan Manuel Játiva Rosado

## Palabras más, palabras menos

**E**nemesio Quiroga murió en el momento en que sus pies perdieron el roce con aquella "mágica tarima". Habían sido muchos años. ¿Qué hacer ahora? ¿En qué ocupar esas largas tardes del sábado, cada día más frías y angustiosas? Quizás la solución sería ocupar aquel sitio que tantas veces, con el rabillo del ojo, había visto siempre vacío. Ya no sería él, aquél que tanto dio por nada y que dejaron tirado como un perro.

Ángel Villareal Rosado

## Las palabras del caudillo

**S**obre la tribuna improvisada el caudillo arengó a sus guerreros con mensajes derrotistas y siniestros. No hizo falta enemigo. El campo de batalla se convirtió en inesperado purgatorio por donde vagaron seres pusilánimes y desalmados en espera de un afilado sable que legitimara las palabras del caudillo.

Javier Urbaneja Sánchez

## En el infierno tiembla una bombilla

**A**su lado, en el vagón, una muchacha leía un libro gordo: *Los siete pilares de la sabiduría*. Envalentonado, pegó la hebra. Fueron hablando de literatura hasta Canillejas. A él no se le había perdido nada en Canillejas, pero tres años más tarde, después de días y noches de placer infinito, ella le tiró a la basura como se tira una bolsa de patatas fritas vacía.

Pedro Carrero Eras

## La escalera sueña

**L**a escalera es recta y sueña con retorcerse y exhibir sus curvas de mujer sinuosa. Sueña, como la puerta con su ventanuco enrejado. Pero el sueño de la escalera se eleva hasta llegar a la puerta del cielo, que se abre. Aparece Dios y se acerca a ella. "¿Qué quieres?" dice. "He venido para hacerte descender". Se despierta y ve al niño rubio descendiendo y piensa: "Siempre que me duermo se cae alguien. Quisiera dormirme a las puertas del cielo".

Eva Gallud

## Variaciones

**E**n el block de notas de un escritor se puede leer lo siguiente: "Dos ideas para una variante de un cuento de Borges:

1. Cuando despertó el dinosaurio, todavía estaba allí.
2. Cuando despertó, el dinosaurio ya se había marchado."

Juan Manuel Jativa Rosado

## Balada sin palabras

**E**l violín arrastróme con la balada de su música incalable, inalcanzable, olvidada ya hace años en los riachuelos de color de pino, con reflejo cristalino de los Cárpatos... Era ésta la historia, el cuento. Mi vida. La balada de su melodía. No era la palabra que no llegó, porque se perdió en la lucha incesante, dolorosa y envidiosa, por la sonoridad sofisticada entre dos lenguajes en el palpitar de mi corazón. ... Las lágrimas del violín son el cuento ...

Bernadette Borosi

## El secreto de mi honra

**E**Juan, mi mejor amigo, me había advertido, hacía mucho tiempo, de que mi mujer me estaba engañando con mi propio hermano. Nunca le creí, hasta que lo vi con mis ojos. Ella me dijo que lo hacía porque yo no le prestaba la suficiente atención. Para ocultar mi vergüenza, tuve que matar a mi hermano y a Juan. Y desde aquel día, le dediqué mucho más tiempo a mi esposa.

Juan Manuel Játiva Rosado

## El escritor de sueños

**C**on el fin de rellenar su cuento el escritor dibujó en su mente un mundo desbordante, colmado de fantasmas, tragos y entequequias. El proceso de definición en grafías de aquel mundo se alargó durante tanto tiempo que sobre su mesa apareció una novela. Cuando su orgullo comenzaba a desbocarse sonó el despertador. Las cuartillas, aunque arrugadas, mantenían su desafiante blancura.

Javier Urbancja Sánchez

## Semblanza de lo real

**T**umbados boca arriba veíamos las nubes siendo caprichosas formas y jugábamos a crear y recrear sus siluetas, asociándolas a realidades imposibles.

Pep Bruno

## Error

**D**espertó y dijo:  
-He tenido una extraña y terrible pesadilla, pero gracias a Dios  
estoy vivo.  
Sin embargo, estaba muerto.

Juan Manuel Játiva Rosado

## Razonamiento para Morgan

**M**organ era un gran hombre. Claro, que cuando fue un gran  
hombre era en el presente, y antes de que naciera sería el futuro.  
Estaría en potencia de ser un gran hombre, si ni siquiera  
saberlo... y cómo se puede ser algo sin ser, sin haber sido. Cómo va a saber  
lo que va a ser sin haber sido, antes de ser un gran hombre, un ser. Tal y  
como lo estoy pensando hoy. Tal y como mañana lo habré pensado ayer.

Álvaro Pérez Ruz de Elvira

## Los fusiles mundos

**T**odavía se siente el eco de los fusiles cuando las campanas, cercanas,  
doblan a muerto. Me asomo al mundo y aspiro el intenso olor a  
ceniza que sube hacia mí, invadiendo la inmisericorde soledad de mi  
retiro. El sur está lleno de luto. Un niño pregona con gigantescas voces: "ha  
muerto el primero", "y morirán más", añadido yo dando la espalda a todo,  
ignorando todo al postrarme en el suelo de la torre en espera del silencio  
total.

Javier Urhancja Sánchez

## Paseo entre tumbas

**E**l sol asoma en la lejanía del horizonte, el joven y audaz guerrero parte valeroso hacia un destino trazado sin preguntas. Encabezando a su gente afronta la batalla, los gritos se suceden, los muertos caen a millares, la diosa tierra les acoge en sus brazos, tras el encarnizado enfrentamiento la calma lo cubre todo. Pasea entre tumbas y regresa herido, sólo al fin halla el refugio de su pueblo. Será leyenda en vida.

Elena Galeano Galán

## Rechazo a lo innecesario

**F**ue hace muchos años cuando Ángela conoció los secretos del bosque. Se adentró en él y se quedó perpleja al visionar la inmensidad de objetos que había dentro. Un mago reunía allí todo lo innecesario que acumulaban los humanos y les iba haciendo cada vez más infelices. Al cabo del tiempo Ángela descubrió que con su conversación y dedicación hacía feliz a su hijo sin anhelar nada de lo que ocultaba el mago.

Esperanza Vicario Abejón

## El fin de la soledad

**E**stoy en un bosque repleto de árboles, pero yo sólo veo desierto. Para mí, la hierba es tierra árida y el rocío arena, por lo que busco desesperadamente cobijo, pero no lo encuentro. Y cuando creo que el calor del sol me va a hacer sucumbir, de la nada, surge un árbol bello y robusto que me da sombra, y me permite seguir viviendo.

Antonio E. Ruíz Palomar



**M**edia vida la pasé tratando de amarte, la otra media tratando de olvidarte. Gilipollas de mí, he perdido la vida.

Antonio Galán

## Tópico típico

**L**a maté porque no era mía (y lo peor de todo, porque era suya).

Juan Manuel Játiva Rosado

## Mi amante el vampiro

**J**ersey ya no tenía control sobre sí misma. Sucumbió ante Enrico. Le clavó sus dos colmillos blancos. Jersey gimió dolorida. Supo lo que le estaba sucediendo y trató de huir mas no pudo. Cayó dormida en un mar de sangre espesa y caliente que le llevaba al infinito. Todo era oscuridad roja. Pero una voz grave la sacó a la orilla. Vio a Enrico que la abrazó y la hizo suya para toda la eternidad.

María Cristina Ahamdanceh Zarco

## A tiempo

**R**espiración entrecortada, pulso rápido, empujones.  
Calor.  
Jadeos, palpitaciones, flato, sudor.  
Tos.

Barajas. Pasillo de la izquierda. No, éste no. Puerta 3. Internacionales. Eso es, internacionales. ¡Uff! Internacionales.

Amelia Blas Nieves

## Evanescentes dioses

**T**ras las arduas campañas antitabaco promovidas por los diferentes Estados sólo quedó en la Tierra un fumador empedernido. A su muerte fue divinizado por las agónicas compañías tabacaleras que vieron en él un mártir, adalid del individualismo frente a la sociedad borreguil y uniformada. Hoy, millones de fieles siguen sus pasos y colman los altares.

Pep Bruno

## Lágrimas Doradas

**E**l sol oculto tras las nubes escondía las lágrimas que caían de sus ojos, aunque parezca inverosímil, este sol era humano, y lloraba amargamente. La causa no era otra que su Luna, una luna soberbia y caprichosa, que había decidido cambiar de galaxia hasta que a la tierra, su padre, no volviera la inocencia de Ricardo que intentaba pescar, cada noche, su reflejo.

Esther María Montero Castro

## Jardín de Rosas

**J**osé Luis Pérez Buendía soñaba todas las noches que recorría un hermoso jardín plagado de rosas amarillas. Y todas las mañanas, al despertar, encontraba una de esas rosas en su mesa de noche. Al cabo de los meses, José Luis Pérez Buendía se dio cuenta de que su casa se estaba llenando de rosas amarillas, así que decidió no volver a soñar nunca más.

Juan Manuel Játiva Rosado

## Inconclusa

Una pintora de renombre que atendía al nombre de Ira, se había enamorado profundamente del tercer boceto de una obra que iba a realizar. El tema era Venus voluptuosa. Sabía que no iba a ser el boceto definitivo porque la obra era imperfecta. Y se enfrentó ante el dilema de dejar la pintura así o seguir haciendo bocetos para perfeccionarla. Ante esto optó por destruir sus bocetos anteriores y empezar un nuevo tema.

David Lorente Monge

## Adiós

Lo pensó una y otra vez. Estaba cansado de montar esa oscura cadena de insospechados eslabones. Se preguntaba: ¿Quién me daría estas cadenas tan pesadas?.

Viéndose solo y sin lágrimas, decidió enfrentarse a la Vida: soy la muerte, los ojos de odio, el que mira sin esperanzas... a Dios.

Elisa Antoraz Fernández

## La borrachera

Aquella noche había estado bebiendo vino con unos amigos. Al regresar a mi casa, siguiendo la orilla del mar, me pareció divisar a lo lejos a un hombre andando sobre las aguas en dirección a la barca de unos pescadores. No le vi bien, pero juraría que era ese tal Jesús, un carpintero forastero venido de Nazaret. Apresuré mi camino pensando que me había excedido, sin duda, con el vino.

Juan Manuel Jáliva Rosado

**D**etuvo con sus dedos gruesos las manillas del reloj y las echó para atrás cosa de veinte minutos. Bajó las escaleras y salió a la calle. Se echó a correr. Compró un libro. Besó a una hermosa mujer y ladró como un perro. Eschuchó callándose el mundo detenido. Se escondió detrás de un árbol y lo rodeó con sus brazos, luego se agachó y tocó la tierra húmeda. Volvió a casa despacio, unos veinte minutos más tarde.

Mamen Solanas Jiménez

**Y**a nadie mira a los feos, y esto lo comprobó Pedro Sapátez (que es muy feo) cogiendo la costumbre de comerse los mocos en público. Durante años nadie se percató de ello a pesar del descaro y de no cesar en su empeño. Fue entonces cuando comenzó a preguntarse si además de ser feo no sería también invisible.

Pep Bruno

## Casualidades

**Y**o conducía mi viejo Ford Orión rojo del 86, bajo una intensa lluvia, cuando un extraño animal se me cruzó de repente: intenté esquivarlo, pero no pude. Al atropellarlo, derrapé y me salté de la carretera falleciendo en el acto. Me reencarné en un jabalí. Viví muchos años feliz hasta que un mal día de lluvia, al atravesar una estrecha carretera, fui atropellado por un viejo Ford Orión rojo del 86.

Juan Manuel Játiva Rosado

## Esfínter

**E**ran las seis de la tarde. No había nadie en el bar. Entró un hombre rápido dirección al toilet. El camarero siguió limpiando vasos. Salió el hombre pálido a los dos minutos y pidió con voz frágil y temblorosa un spontex, cubo y fregona. El receptáculo de la taza estaba lleno de mierda, en el suelo y en las paredes. El hombre comentó que no tenía esfínter y no le dio tiempo a poner el culo en la taza.

David Lorente Monge

**T**enía  
los labios tristes  
y la mirada caída  
de tanto  
besar  
gaviotas en el aire.

Estrella Escriña

## Bella durmiente

**H**ace muchísimo tiempo, una joven y bella princesa fue condenada por el hechizo de una malvada bruja a permanecer dormida para siempre. Siglos después, la joven princesa despertó, no gracias al beso de un hermoso príncipe, sino a consecuencia de una imperiosa necesidad de orinar.

Juan Manuel Játiva Rosado

## Psicoterapia

Juan volvió a tener una pesadilla horrible. Vio a Lita muerta, rodeada de gente que la miraba con burla. Los miró con odio, y cuando regresó a su mirada sólo vio una putrefacta masa humanoide. Ni siquiera pudo reconocer su cara, desfigurada por los gusanos. Y en su vientre pudo ver el esqueleto de su hijo, deshaciéndose, sirviendo de comida a las ratas... Despertó llorando y gritando...

María Cristina Ahamdánecch Zarco

## Criaturas de un día

“No me eches al olvido, y recuerda cuánto tu amor ha sido mío”. “Aquí, aquí dentro, y por siempre indeleble conmigo”.

¿Quién llora por omisión? Por el prado aciago ruedan al azar sus canas. Nada. Nada cuando se pregunta dónde se alzó en pena aquella fosa, y qué pasada espina encierra, que todas las idus de mayo una misma rosa arroja a lo hondo de su memoria.

Eduardo Ruíz Bautista

## La búsqueda

Mi esposa desapareció en un naufragio, una noche de tormenta. Pasé muchos años buscándola sin hallarla. Un día, paseando por la playa, encontré una botella de cristal con un mensaje enrollado en su interior. Decía simplemente: “Deja de buscarme”.

Juan Manuel Rosado Játiva

## Las marionetas de Sebastián “el Viejo”

Impecables, las marionetas de Sebastián “el Viejo”, aconsejaban a los niños y complacían de urbanidad a padres, abuelos y tutores, todo en su teatrillo de plaza. Todo sin tristezas ni conflictos. Una tarde lo seguí. Su casa era oscura y crujián las escaleras. Dejó entrecabierta la puerta. Entré. En su cama, junto a sus muñecos, soñaba. En la pared y frente a él, una lámina de Marc Chagal, “EL ZARZAL ARDIENTE”.

Miguel Mendicta

## Que escriban ellos

Tan sólo seis líneas. Frente a un papel en blanco. Perfecto sudario para este ansia estéril que taladra el estómago. Todo puede ser. La libertad también es jodida. Al cuarto de hora empiezo a desconfiar del mito de “la fecundidad del vacío”. Busco un pretexto: “no me fío de las palabras, traicionan. Escriben porque no pueden vivir las vidas que imaginan, yo vivo para no escribir”, concluyo. Mis obras completas estarán en boca de Félix “el cojo” o Maripi, la que me organiza el desahogo. Bajo la calle.

Juan Carlos Puerta Alonso

## Blanco

Frederick estaba tumbado en el sillón. Tenía las manos frías y sin embargo las gotas de sudor recorrían todo su rostro. No podía gritar pues se lo impedía aquel instrumento. Una luz le quemaba los ojos y sólo oía inquietantes pasos alrededor. Su angustia era más intensa, no sabía en que momento le desgarrarían partes del cuerpo. De repente una voz le dijo: “tranquilo, no hace falta que le saque la muela”.

Patricio Jiménez

## CUENTOS DE AMPARO PARA EL PADRE MÁS BUENO DEL MUNDO

### *Los dedos milagrosos*

Había una vez una familia pobre. El pan y el agua que comían y bebían se lo ganaban cantando. Marisa la mujer tocaba el violín, el padre la guitarra, la hija menor el tambor y la hija mayor el pandero. Toda la familia formaban un grupo llamado Los dedos milagrosos. más quisieran tener ellos unos dedos milagrosos, que en cuanto tocaran algo se convirtiera en oro. Esto que os he dicho haora era el sueño de la familia Mumu.

Y un día el deseo se cumplió, mientras que todos estaban tocando sus instrumentos: Cata ¡Paaaf! Había caído desde el techo de la casa un mago, con un traje muuuuy... bonito. La familia Mumu nunca había visto un traje tan bonito, como eran pobres siempre veían vestidos de trapos viejos y rotos.

Y en un momento el mago les dijo: vengo a cumplir un deseo vuestro, y todos dijeron a la vez el deseo, ¡CUANDO JOQUEMOS ALGO QUE SE CONVERTIRÁ EN ORO! y en un momento el mago dijo ¡CAJA POM! ¡CAJA POM! NARDJ DE JABALY!

Y entonces el mago dijo a la familia Mumu, tocad algo y veréis como se convierte en oro y era verdad cada cosa que tocaban se convertía en oro. Y desde entonces la familia Mumu se convirtió en millonarios pero no porque ellos también habían sido pobres.

Y colorín colorado este cuento ha acabado.

FIN



## *El niño milagroso*

Había una vez un niño que se quedó güerfano, entonces le recogio un hombre muy viejo y pobre, para que le hiciera compañía.

Cuando ya llevaban meses y meses viviendo juntos, eran como padre e hijo.

Un día el hombre decio llevar al niño a la ciudad para que la conociera. Porque ellos vivian en un pueblo llamado Fresneda de la Sierra.

Cuando llegaron a la ciudad, el hombre vio una tienda en la que vendian leche, fue a pasar pero antes de pasar dijo al niño, que date aquí quieto por si acaso te pierdes, no conoces la ciudad es muy grande. Pero el niño no se podía estar quieto, tenía que estar haciendo algo, es decir su jovi. El niño se puso hacer el buraburismo. en ese mismo momento paso un hombre, que le gusto la actuacion del niño.

Entonces el hombre lo hizo multimillonario. Al niño le llamaban El niño milagroso que siempre iba con el hombre que le recogio.

FIN

Amparo Illana

## Un momento

¿Por qué todos tienen que humillar a todos? ¿Por qué tiene que ser delante de la gente? ¿Por qué no tienen en cuenta el sentimiento de los demás? ¿Por qué su forma de ser, aunque extraña, no es respetada? ¿Por qué los débiles nos sentimos indefensos? ¿Por qué la sociedad es así?

Tengo que dejar de pensar porque llego tarde a clase

Susana Huertas Moya

## El beso de un sueño

Cada noche tengo el mismo sueño. Veo a una hermosa mujer. Ella se acerca a mí, sonriente. Y en el momento justo en que sus labios van a rozar los míos, despierto. Pero la noche pasada el sueño fue distinto: ella permanecía distante, sin acercarse, sumida en una profunda tristeza.

-¿Por qué no vienes hoy a besarme?-le pregunté con extrañeza.

-Es inútil -contestó resignada- Siempre que lo intento, desapareces.

Juan Manuel Játiva Rosado

## Sobre un hombre de papel

Había una vez un hombre de papel, nacido de una página del periódico dominical. Una oscura mañana la lluvia le sorprendió en plena calle y al mojarse se deshizo. Fue recogido junto a otros papeles mojados y acabó en un contenedor de reciclaje, el hombre de papel se convirtió en una de las hojas de un bloc de notas, la misma hoja que ha servido para escribir su propia historia.

Juan Higuera Barco

## Olor

**C**omentaban que un hombre se había quedado encerrado toda la noche en una fábrica de perfumes y lo primero que pidió tras ser liberado después de diecisiete horas de encierro fue que le trajeran una mierda.

David Lorente Monge

## Bosnia

**L**os cigarros se amontonan en la pisada podrida del tiempo. Mientras los árboles se mantienen aún hermosos. Un paisano con carretilla pasea la desventura de sus cadáveres por una calle de Sarajevo. Mientras piensa en un nuevo corazón que se levanta para volver a empezar. A la vez que otros muestran su terrible sonrisa de la codicia, como una dentellada, que el tridente de acero suelta, para que vuelva a volar, a la paloma de la paz.

Rafael Barbarroja Baños

## Otra vez en Navidad

**E**n mi cabeza las mentiras llegaron a ser mi vida. Otra vez la Navidad, los sueños de una paz se consagran en mi lucha interior. Quise escapar de la melancolía que rodea las calles de Alcalá e inundé mis sueños de un retazo del ayer.

Florencio Mayoral Sánchez

## Hora de comer

Cuando desperté, me di cuenta de que no podía moverme. Alguien me había atado con unas extrañas y pegajosas ligaduras. El terror se apoderó de mí al recordar lo que había pasado. Lo último que vi fueron las enormes fauces de la araña acercándose para devorarme.

Juan Manuel Játiva Rosado

## Creación

Un hombre creó a su imagen y semejanza a un dios el cual creó a su imagen y semejanza a un hombre.

Pep Bruno

## Colgando del árbol

Sentado a la sombra de un olivo, se sienta un tocho acicalado que rastrea el tiempo para beberlo lentamente, siente el mover de cada hoja, el aire estancado y espeso se aspira cortante en su regreso; y mientras cree en la fundada razón de su delirio, espera el momento del olvido, dejando en la hiel de sus desdichas la flor insolente y cruel del mundo.

Javier Cabezas Cordero

## Instintos

**L**a gente rugía en las gradas del circo. Un reducido grupo de cristianos se amontonaba, aterrorizado, en el centro de la arena. Yo miré a uno de ellos y percibí en sus ojos una mezcla de bondad, pavor, ternura y fe. Sentí pena por él, pero no pude resistirme a mis instintos y le devoré.

Juan Manuel Játiva Rosado

## Seis líneas rojas de una carta, por un niño muerto

“...igual que a Dios alimenta, Leticia a veces me pide más. A mí me suena raro, luego ella sonrío y me da un beso en la boca (la suya más roja que antes). Entonces me flojean las piernas, y apenas tengo fuerza en los brazos para abrazarla y sentir mi pecho contra su vientre. Y es que a veces me mareo, y ayer me contuve de no vomitarle en la boca. Porque me estremeció ver resbalando por sus labios, gotas de sangre de mi cuello...”

Israel Mateos

## Situaciones

**U**n bandolero de Sierra Morena en el siglo XIX se quejaba mucho de su suerte. Decía que si los franceses no hubieran llegado a España él estaría casado con dos hijos, cuidando de sus cinco olivos y montando a caballo tranquilamente. Uno más viejo que él le comentó: “Comes bien, bebes mejor, tienes aventuras, dinero no te falta. Eres libre de hacer cuanto te venga en gana... ¿Qué cojones quieres más?”

David Lorente Monge

## La traición

**U**n hombre y una gallina se enamoraron perdidamente. Pero las familias de ambos no eran partidarias de aceptar la relación. Ante tal adversidad, los enamorados decidieron suicidarse. Él se clavó un puñal en el corazón. Pero la gallina, traidora, no se quitó la vida. Le había engañado: únicamente había sido para ella un mero pasatiempo.

Moraleja: en cuestión de amores, las gallinas no son de liar.

Juan Manuel Játiva Rosado

## Un vestido blanco

**M**e casé con un vestido de novia...

Yo dije "sí, quiero". Él también.

Pero ahora estoy sola en esta casa desnuda, sin muebles. Hoy tan sólo mi vestido blanco me acompaña. Él se marchó un día, dejando la puerta abierta al salir.

Y ya nunca más supe de él.

Rafacla Nieves

## El Reo

**E**ncendió un pitillo. Lo puso en la boca del preso. Pidió perdón. El preso asintió. Éste espió el cigarro. Tosía nervioso. Le fue ajustada la soga al cuello. El verdugo tiró de la palanca ¡ZAS!. Las piernas balanceaban. Los ojos desorbitados. El público inamovible. Alguien lloraba rompiendo el silencio. El verdugo mojaba su capucha. El director gritó: ¡CORTEN!.

David Lorente Monge

## Reencuentro

**H**icimos el amor en mi sueño y no te conozco, pálida mujer, te siento como una larga ausencia. Teniendo en cuenta que en el sueño nos es permitida otra vida, yo te amé, y desperté con un fuerte dolor en mi cabeza. -Nada puedo, apenas decierte que antes de tu sueño, nos vimos, sin conocernos, viajando en el mismo metro...- Contestó ella, alejándose, en el casual encuentro de un andén de metro abrumador, sórdido.

Miguel Mendieta

## Preposición indecente

**U**n excéntrico millonario americano me hizo una extraña oferta: me ofrecía un millón de dólares si le permitía hacer el amor una noche con mi mujer. Tras consultarlo con ella, decidimos aceptar. Pasó esa larga noche y, a la mañana siguiente, me enteré con sorpresa de tres cosas: que el millonario no era tal, que se había largado al amanecer de la ciudad, y que mi mujer se había ido con él.

Juan Manuel Játiva Rosado

## Reinaldo

**E**l mismo día en que Reinaldo logró un trabajo fijo se encontró una bolsa abandonada en un banco del parque. La bolsa contenía varios fajos de billetes de diez mil. Reinaldo se fue dejando allí todo el dinero excepto uno de los billetes que utilizó para celebrar con sus amigos tan inusual acontecimiento.

Pep Bruno

## Estrella

**E**staba anunciado. Se despedía el famoso trapeceista "El Gran Lázaro" ante su público. Estrella mundial del circo. Treinta años recibiendo aplausos. Un prematuro cáncer le retiraba para siempre del trapecio. Acudió todo el mundo: amigos, admiradores, políticos, TV, radio, prensa. Les preparó el número más emocionante que tenía. Subido a una altura de cuarenta metros, haciendo caso omiso de lo que se le decía, se tiró en plancha, sin red y sin trapecio.

David Lorente Monge

## Duda kafkiana

**D**urante muchos años me atormentó la siguiente cuestión: lo que yo entiendo por sueños, ¿no será en verdad la vida real, y lo que parece la vida real no serán sueños?. Tras pensarlo muchísimo y muy detenidamente, llegué a la conclusión de que es imposible saberlo a ciencia cierta. Así que decidí no darle más vueltas. Sin embargo, últimamente, me ha surgido otra duda: ¿estoy vivo, o creo estarlo y realmente estoy muerto?

Juan Manuel Játiva Rosado

## El descubrimiento

**C**uando Cristóbal Colón llegó a América, un grupo de indígenas le estaba esperando en la playa con una ruidosa y animada banda de música, una enorme alfombra roja desplegada hasta la mismísima orilla del mar y unas inmensas ganas de ser civilizados.

Juan Manuel Játiva Rosado



## Maldito caballo

**M**i mejor amigo era un yonui. Le recuerdo aún: le brillaban los ojos azules como si fueran estrellas. Lanzaban chispas ácidas y blancas como la nieve. Parecía como si cabalgasen por las verdes praderas colombianas y por los extensos campos de opio chinos. Pero su caballo le falló, y cayó al ponzoñoso y hondo pantano de la miseria, y murió llevándose parte de mi inerte corazón.

María Cristina Ahamdánech Zarco

## Vagabunda

**L**lovía aguanieve. No encontraba el sitio apropiado para resguardarse. Le venían los dolores de parto. No tenía casa ni refugio. Era vagabunda. Vio una chabolilla de cartón donde yacía un yonki agonizante, con la aguja clavada. La lluvia arreciaba. Entró y se acomodó. Al cabo de unas horas parió cinco cachorros cuyos gemidos y calor hicieron que el yonki no muriese de frío.

David Lorente Monge

## Recuerdos

**E**lla siempre subía al autobús en la misma parada, una después de la mía. Duante unos breves y hermosos minutos yo adoraba su belleza y soñaba en voz baja. Se bajaba siempre un par de paradas antes, dejándome embrujado. Un día ya no volvió más.

Aún hoy, tantos años después, puedo recordar sus ojos azules...

Juan Manuel Játiva Rosado

## Las hadas de la noche

**H**ace ya mucho tiempo, el cielo cada noche era totalmente oscuro. Un día, las Hadas Cometas arrancaron un pedazo del sol, dividiéndolo en trocitos que sembraron por todo el cielo. Al instante surgieron gran cantidad de flores luminosas, que son las estrellas. Del trozo más grande hicieron una hermosa cama redonda: la luna. Allí se sientan a descansar cuando de noche pasean por el cielo concediendo deseos a quien las ve.

Noemi Silveira Guijarro

**S**e ahogaba entre esas paredes,. Su verdadero yo, oculto y oprimido largo tiempo, estalló en todas direcciones, destruyendo la imagen ficticia que había creado de sí misma. Un ligero soplo de aire fresco penetró en la habitación. Aquella muchacha sintió nacer de nuevo y decidió rebelarse contra todo lo que le habían inculcado.

Mercedes del Olmo Sánchez

## Dieta

**É**rase una vez un corredor de Fórmula Uno en paro. Su vida llena de éxitos y triunfos se había visto truncada por los excesos cometidos con el dinero ganado. Pesaba más de ciento cincuenta kilos. Tomó la determinación de ponerse a dieta y perdió en seis meses setenta kilos. Le quedó un físico ideal, retirándose del circuito y haciéndose gigoló.

David Lorente Monge

## Cuento de seis líneas

Cuando escribió aquel cuento de seis líneas, no sabía que su breve narración se convertiría en la ganadora del concurso. Tal y como había predicho una adivina el día de su nacimiento, aquel premio provocaría de manera indirecta su muerte. Al menos le quedó el consuelo en el más allá, viendo que aquellas seis líneas publicadas daban sentido a su vida de sesenta inviernos.

Eduardo Barón Holezer

## La agonía del círculo

Un simple círculo. El resultado era concluyente, su ambiciosa investigación demostraba científica y rigurosamente que la vida no era más que una broma, una repetición continua y constante del sinsentido humano. Su autoinmolación fue un gesto anónimo que nos salvó a todos,. Podríamos vivir sin tele, sin microondas, pero nunca sobreviviríamos sin esperanza.

José Antonio Menor Martínez

## Curiosidad

Una mujer salía todos los días de su casa con una lechera de litro y medio llena de una sustancia líquida y viscosa parecida al jabón casero sin cuajar. Recorría el pueblo con la lechera en la mano y volvía al anochecer con la lechera llena. La gente le preguntaba por qué hacía eso todos los días. Ella contestaba lo mismo siempre: "¡A ti qué te importa!".

David Lorente Monge

**D**esnuda bajo las sábanas, mientras él acariciaba su cabello, recordó el sabor de su piel, sus dulces besos, la fuerza de sus miembros; un escalofrío recorrió todo su cuerpo, calando en lo más profundo de su ser.

Jamás olvidó esa sensación.

Mercedes del Olmo Sánchez

## La pocilga

**C**inco y media de la tarde. En el fango de la pocilga descansan Marvin, un cochinito de cuatro meses, y su madre, Lisa; Dice Marvin a su madre : "Madre, nuestro amo es bueno, hoy nos ha dado mucho y bueno de comer, y aún así no comprendo por qué estás triste". "Mira Marvin, quiero que sepas que pase lo que pase hoy, nos veremos muy pronto, pero muy lejos". Se abre la pocilga; entra el amo.

Javier Prieto Gómez

## Miedo a la nada

**N**o había nadie en casa, y sin embargo, sentía como si mil personas gritaran su nombre. Tenía ganas de estar solo, pero no era capaz de evadir su mente. Necesitaba desesperadamente calma y sosiego, y su memoria repelía incesante, como en una vieja película, las escenas de un parque de atracciones, las de las "Rebajas", y las de la Puerta del Sol el día 31. Por fin se dio cuenta, estaba solo, asustado, nada sucedía, nadie respiraba a su lado, y comprendió que deseaba más que nunca que el teléfono sonara.

Esther Mª Montero

## El trueque

**S**in vacilaciones y cansada, ella concertó el precio, incluido el cuarto del hostel. El hombre dudaba, no estaba preparado para esos trueques, pero había ganado un premio por sus poemas y podía permitírselo. Por fin aceptó. Consumado todo, él sintió su frustración. -Te lo digo... -¿Por qué?, preguntó ella, y trató de retenerlo. Entonces él refirió su oficio y el premio y concluyó: -Tú y yo sólo vendemos el amor ilusorio.

Miguel Mendieta

## Plauto de Ítaca

• **¿**Por qué me echas la culpa a mí, negra gata de ojos de luna, esposa mía y madre de mis hijos, el paraguas abierto, el traje amarillo y el espejo roto?. Creé este mundo debajo de la gran escalera para ser felices, lejos de esa humanidad que tanto nos ha denostado. ¿Qué culpa tengo yo de que Zeus destruyera todo con su pata radioactiva de conejo?. Me llamas gafe cuando en realidad lo hemos sido todos. Te quiero a mi lado otra vez, cariño.

Pablo Vicente Andrés

1+

**S**e veía atrapado en un infinito pasillo, perseguido por su propia sombra, cada vez se acercaba más, le estaba pisando los talones y el gran Alejandro (que en buena hora ganó espada) sentía como sus fuerzas mermaban, se iba derritiendo segundo a segundo. Viéndose vencido exclamó: "oye tú, cuentista (dicho con retintín), deja de jugar con el holi que estoy hasta el "fistro" de tus paranoias y termina este bodrio".

Ángel J. Gonzalo Tobajas

## Fantasia de un seductor

**T**anto te imaginé que te transformé en mi diosa y mi reina. Inventé tu rostro, te dí una bella voz, dulce y sensual. Hice de tu cuerpo un don de Venus. Te convertiste en una amante tierna pero lujuriosa, apasionada y voraz. Y a todos dije que eras mfa. Pero maldito el día de hoy. Esta mañana al despertar por fin recordé: había un precinto de garantfa... en él ponía: "muñeca de fantasía", hinchable, caucho-látex 100%.

Dionisio Pinedo Sepúlveda

## Tras la rosa se esconden

**E**scuchad lo que a una flor azul atenazada por las espinas de un rojo rosal le sucedió cuando unos ostentosos buitres huían de unos maltrechos pero armados leñadores: siendo escasa y mágica por su color fue arrancada por los buitres que esparcieron sus semillas para protegerse; los leñadores dispararon tras los rosales quedando así también atenazados. La tierra se volvió azul.

David Jesús López Gómez

## Nocturno

**N**o deja de mirarla en el ventanal del café para enamorados. Mira sus finas manos que llevan la taza de café hasta sus rojos labios, que besarán con fuerza en los crepúsculos y las frías noches. No sabe si ella es ilusión y vértigo. La calle está helada y embrutecidamente ruidosa, pero todo parece una fiesta, piensa y calla. Esa noche, él caminará por la ciudad. Él quedó sin cama en el albergue municipal.

Miguel Mendieta

## Aquella tez

**L**e he esperado en el mismo rincón de la barra de siempre hasta acabar con el JB. "Se habrá quedado con la mujer y los suyos". De camino a casa, con la triste luz del amanecer invernal veo su rostro en los diarios, amoratado y reventado a golpes. "Nueva oleada skin en la capital" rezan los titulares. Aquella tez morena que me sedujo fue lo que le mató. La mancha de la acera del bulevar es la sangre del hombre que me dio calor durante tantas noches.

Juan Bautista Cidoncha Marañón

## Un laberinto de fábula

**N**o es muy común encontrar un taxi vacío en un día de lluvia, tampoco lo es tener cambio. No hay nada como tener portero, porque se puede salir sin las llaves del portal. Las otras las llevo en el bolsillo derecho. ¡Por fin la paz y el calor del hogar!. Le voy a dar una sorpresa. No soy Tesco, más bien el Minotauro...

Víctor Vázquez Martínez

## Historia de algo

**É**rase que se era algo o alguien en el que todo y todos fueron muy felices y comieron perdices.

Déborah M<sup>a</sup> Bueno

## Margot

**S**upe que me engañaba aunque no inmediatamente. Margot gastaba tallas de muestrario corsetero. Ni sobraba ni faltaba nada. Eso creía entonces. Su conocimiento de los hombres era metafemenino y cómo lo explotaba!. Mi sospecha se hizo mar cuando me apartó la mano gritando No con N de Nunca. Cayó el misterio el día que distraidamente empujé la puerta de aquel wáter unisex. Margot de pie, con sus manos ocupadas me miró sonriendo. Nunca he estado tan cerca de la prodigiosa ambigüedad del ... CARACOL.

Juan Carlos Puerta Alonso

## Agusticlara Mendieta

**L**a memoria que conservaba de Agusticlara Mendieta no me casaba con aquella joven que de pie frente a mi esperaba respuesta. Agusticla era de una belleza recia. Los kilos que las demás no querían se los quedaba ella. Sus manos eran hospitalarias o puños amenazantes dependiendo de su "leche". Aún oigo su bramido histérico cuando desde el altar maldijo mi espantada.-Lo siento no llevo hora-contesté mientras la joven se alejaba. Suspiré con alivio. Al momento la boca se me llenó de vino melancólico.

Juan Carlos Puerta Alonso